Nuestra Palabra

Semanario, Organo de la Confederación General de Trabajadores

(Adherida a la Asociación Internacional de los Trabajadores)

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION LOCAL DE CORREOS COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, CON FECHA 6 DE JULIO DE 1923

Epoca 4ª | Número 54 | México, D. F., Jueves 26 de Febrero de 1925 | Precio: Cinco Centavos

# ¡HAGAMOS EL ULTIMO ESFUERZO EN PRO DE SACCO Y VANZETTI!

Se ha escrito tanto y se ha hablado tan alto, que el eco de nuestras voces de protesta, en demanda de justicia, ha tenido resonancia en el mundo entero. Cuatro años y nueve meses han a esta fecha transcurrido ya, y nosotros continuamos aún escribiendo y continuaremos gritando mientras no sean cumplidas tan justas y humanitarias reclamaciones como son las nuestras.

Con innegables pruebas hemos demostrado al mundo entero la inocencia de las víctimas, pero aquellos que hacen esfuerzos poderosos para sostener en el pedestal de su dominio a la clase privilegiada, han cerrado los ojos a toda razón, y contra todas las pruebas, que equivalen a una formidable sentencia de condenación contra los administradores de justicia, y contra todos los sostenedores del actual régimen de opresión y tiranía, han dicho en alta voz: "¡NO!".... Este no, recientemente pronunciado por el juez Webster Thayer, al decidir sobre las peticiones a él presentadas en demanda de la revisión del proceso, del inicuo proceso en que Sacco y Vanzetti fueron ignominiosamente envueltos, equivale a acercar más hacia la fatídica silla eléctrica a nuestros queridos compañeros, que, desde el cinco de mayo de 1920, languidecen en el cautiverio, sufriendo mil torturas físicas y morales, a cuya consecuencia se debe el que también hoy Vanzetti se halle recluído en un manicomio.

Los que desde el primer día hemos estado al lado de las víctimas, afrontando todas las dificultades que se nos han presentado, no nos hemos conformado, ni menos acobardadó, con el NO formidable de este ensotanado hijo de Loyola, servil lacayo de la clase acaudalada del Massachusetts, y hemos presentado al tribunal supremo la apelación de esta causa, como último recurso legal y acto final del drama, que esperamos no termine en tragedia. Pero debemos advertir, para que lo sepan todos, que nada debe esperarse de los tribunales de la burguesía, si los trabajadores no se mueven en dirección favorable para obligar a los potentados a dar una decisión que lleve consigo la garantía y la esperanza de un mejor futuro para nuestros camaradas reclusos.

Los jueces obran siempre según la decisión previa de las masas populares; éstas son las que con su acción inclinan la balanza de la justicia hacia su posición justa y equitativa. ¡Recordad, trabajadores!, en noviembre de 1921, el siniestro juez había fijado el día primero de aquel mes para pronunciar la sentencia que los llevaría a la tortura y a la muerte. Pero, ante lo ocurrido a través de toda la tierra, este sicario ha temblado; las protestas de todo el mundo proletario demandaban en tonos enérgicos la libertad de las víctimas, y el togado tembloroso ha decidido esperar... esperar... a mejores TIEMPOS para cometer su cobarde crimen, cuando los trabajadores hayan olvidado a sus hermanos.

LABOREMOS CON AHINCO PARA QUE ASÍ NO SEA...!

Hay probabilidades, que no pueden contarse una certeza, de que el tribunal supremo dará su fallo en la primer quincena del próximo mes de marzo, y ante esta probabilidad, el Comité de Defensa ha fijado el DOMINGO PRIMERO DE MARZO como un día de protesta mundial, que los trabajadores, a través de todos los países, dedicarán, como un acto solemne, a celebrar mítines y manifestaciones públicas, en las que se demande, en tonos enérgicos y decididos, la libertad de estas inocentes víctimas.

Es necesario hacer sentir una vez más nuestra voz de indignación y de protesta, y que esta voz, la voz dolorida del proletariado atormentado por el sufrimiento, la tortura y el dolor de los siglos pasados, tenga eco en el corazón de los metalizados reyes de las industrias de este país bárbaro y criminal.

CAMARADAS: ¡Hagamos el último esfuerzo!, que significa la última tentativa para arrancar al enemigo dos jóvenes vidas, y recordad al mismo tiempo, trabajadores, que en esta larga contienda judiciaria, no se ha juzgado a dos hombres, este fue un reto lanzado por los potentados ensoberbecidos por el oro contra los trabajadores todos.

¡Aceptemos este reto y defendámonos!

EL COMITÉ.

* * *

La Confederación General de Trabajadores, haciéndose eco del justo llamado del Comité de Defensa Pro Sacco y Vanzetti, convoca al proletariado del Distrito Federal para el acto relativo que habrá de efectuarse en la Plaza de las Vizcaínas, 3, el domingo primero de marzo, a las diez.

Envuelta en el velo de la obscuridad, amparada por nefastas y absurdas leyes, el arma de la ignominia, empuñada por la mano del pulpo, en homenaje al dios oro, amenaza hundirse en el pecho libertario, en donde palpitan dos corazones nobles, dos almas grandes y generosas, víctimas de un sistema corrupto y mártires de una idea de redención humana.

# MAESTROS: ¡A LA CONVENCION DE MONTERREY!

No obstante la terrible ofensiva que el gobierno ha emprendido contra la Unión Local de Maestros de Cecilia, no obstante las mil provocaciones y los continuos conflictos que ellas traen como consecuencia lógica; a pesar de todas las maniobras para destruirla, ella sigue su marcha triunfal, su marcha hacia la realización de sus ideales, de sus ideales que son los de todo organismo revolucionario: el cambio de la sociedad presente, llena de ruindades y miserias, por la sociedad del mañana, la sociedad del amor y la bienandanza.

Bajo sus banderas ha inscrito esta palabra: LIBERTAD, y fiel a ella, luchará hasta conseguir llevar a todos los organismos de maestros, a todos los maestros de la región mexicana, a todos los hombres de esta parte del mundo, la conciencia de lo que es y lo que vale.

Esta tendencia, creemos, cristalizará en nuestra CONVENCION, Con-

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

vención en que hemos puesto todas nuestras energías, todo nuestro entusiasmo, todos nuestros esfuerzos para hacer que sea el representativo del movimiento reivindicador del magisterio, para hacer de él el germen de la organización de los maestros, el lugar en que se orienten las rebeldías desarrolladas y en donde se desarrollen las dormidas energías del mentor.

Creemos, por esto, que la trascendencia de nuestra CONVENCION es enorme, pues ella vendrá a consolidar nuestras agrupaciones, a definir los campos y a marcar los derroteros que habremos de imprimir a nuestro movimiento, nuevo, pero que ya se apunta formidable.

Creemos, repito, de gran trascendencia nuestra Convención de Monterrey, porque la organización de los maestros, siguiendo tácticas revolucionarias, vendrá a llevar al movimiento obrero, al movimiento por la redención humana, por caminos insospechados; nuevas orientaciones se abrirán para la emancipación, y la libertad irradiará más cerca de nosotros; podremos percibirla como una hermosa realidad próxima, y no como un bello deseo de nuestro espíritu.

El maestro de escuela en el campo obrero, en el campo de la libertad, es una esperanza más, puesto que significa, no solamente el esfuerzo material de los hombres que ahora entran en la lucha; no la organización que se une a la avalancha cada vez más formidable, sino que representa también el porvenir, el porvenir sintetizado en la niñez, en esa turba de pequeñuelos que recibe diariamente las ideas del maestro en la escuela. Sí, porque el maestro que se dedica a luchar, que hace de la pugna por la libertad una misión de su vida, irá infiltrando a sus discípulos ese mismo amor por la emancipación, ese mismo cariño por la liberación, y tendremos así que mañana, en una mañana no muy lejano, los niños que salgan de las aulas no serán los niños deformados moral y materialmente, sino los futuros hombres desprovistos de prejuicios y con arrestos de libertarios.

Por eso, repito una vez más, la trascendencia de nuestra próxima, muy próxima Convención, es de una magnitud tal vez insospechada, pues creemos que ahí cristalizará el deseo ardiente de todos los maestros de esta región y que, en resumen, puede expresarse en esta frase: LA VINDICACION DEL MAESTRO, LA LIBERTAD DE LA HUMANIDAD.

Sí, porque la labor de la Convención será la de procurar levantar el espíritu hasta hoy decaído de muchos camaradas, borrar de su historia y de su frente el estigma vergonzoso de servil, de miserable, de pasivo, que hasta hoy se le ha arrojado, y con mucha razón.

Creemos que de ahí surgirá la organización poderosa, capaz de ver de frente el porvenir y encararse con el pasado y con el presente, creemos que de ahí surgirá la fuerza que puede lanzar su reto a la burguesía y contribuir con sus contingentes para el desmoronamiento de esta sociedad corrompida, de esta sociedad basada en el crimen y la violencia, y forjar dentro de ella misma la futura sociedad, de amor, de fraternidad y de felicidad.

Maestros, todos los que leais estas líneas, id a la Convención. Si sentís amor por nuestras luchas, si queréis la destrucción de la miseria y el dolor, concurrid a nuestra Convención a dar el impulso salvador.

Tampico, Tamps., febrero de 1925.

J. RAMIREZ C.

# LA FARSA DE LOS OBREROS DE TRANVIAS

Los compañeros de tranvías pasan por una etapa de actitudes bochornosas; ellos se habían significado en sus continuos ataques a la Bestia Capitalista de Toronto, como gladiadores arma al brazo, destruyendo las murallas que defendían los taimados de Conway y Belamy, asorados y confundidos en sus propios recintos.

Al obrar así lo hacían conscientes de su poder orgánico, adheridos a la Confederación General de Trabajadores, que, con todos los elementos y recursos a su alcance, se interesaba por dar impulso a los esfuerzos de mejoramiento proletario.

La adhesión nunca puede compararse a la subordinación; cosas ambas representan valores opuestos. Lo primero quiere la mutua responsabilidad a la par que los derechos y obligaciones; quiere la confraternidad de sus miembros y se necesita tener una fuerte dosis de compañerismo para salvar al camarada en peligro; solidarizarse es igual a confundirse en circunstancias parecidas, para alcanzar una ventaja en provecho del afectado, sumándose a su propio dolor.

Subordinación significa la resignación a ser empujado por un tercero, según le acomode. En este caso no hay relación fraternal que haga de cada acto que se ejecute una cuestión de gremio o de simple reunión, y tiene forzosamente que quedar toda la actividad e iniciativa reducidas al capricho de los «jefes».

Compañeros tranviarios: esto de perder vuestra dignidad es algo que asombra a un cafre y que difícilmente puede comprenderse, si se tiene en cuenta que son un vil juguete en manos de los sicarios del capital.

El miércoles 18 del presente, que celebraron sesión en el salón del Tívoli, algo asqueroso pasó allí. Un individuo de nombre Alfonso Rodríguez tuvo el poco escrúpulo de dirigiros la palabra, a pesar de las protestas que causó este acto, y sin embargo, tuvisteis que resignaros a las indicaciones de Salvador Alvarez, quien con sus muecas hizo imponer silencio para que el tránsfuga de Rodríguez lastimara vuestros oídos a título de acusador de su pandilla, que, según entendemos, para nadie es un misterio cómo se conducen los rompehuelgas, hijos legítimos de la CROM.

R. AGUIRRE.

# SOBRE LA CONVENCION DE LA FEDERACION DE HILANDEROS

La Convención que la Federación Obrera del Ramo Textil está celebrando, se desarrolla en sentido favorable para los trabajadores de ese ramo. El espíritu libertario se patentiza cada vez más, no obstante los resabios leguleyos de algunos delegados.

No sabemos hasta hoy si la Federación Textil acordará mandar su representación a la mescolanza que el jefe de la «vaqueta» está auspiciando desde la Secretaría de Industria. Nosotros, ateniéndonos a los principios de nuestra organización, sostenemos que los obreros hilanderos miembros de la C. G. T., deben abstenerse por completo de concurrir al llamado que el doméstico de la burguesía les hace.

Trece años de cadena tienen los hilanderos desde que se celebró la primera convención con los patronos y el gobierno. Los trabajadores no deben estar sujetos más que a sus necesidades del momento. Que sean libres de exigir mejoras morales y materiales cada vez que lo crean conveniente, sin estar sujetos a compromisos absurdos como los contraídos en 1912.

**No olvidéis, compañeros, que la C. G. T. carece, como es natural, de toda ayuda extraña y que, por consiguiente, si ha de efectuarse su anunciado Congreso, urge la ayuda pecuniaria de todos sus miembros, con ese objeto.**

# HA SIDO SECUNDADA LA HUELGA DE "LA COLMENA"

Porque no comulgamos con ruedas de molino, sostenemos a cada momento que todo gobierno es enemigo acérrimo de los trabajadores.

Los obreros de «La Colmena», que al separarse de la C. R. O. M., se adhirieron a la C. G. T., están siendo villanamente burlados por los señores que dirigen el cotarro nacional.

Y como la «vaqueta» apoya al grupo «Acción», dependiente del moronismo, el mismo que traidoramente asesinó a uno de los trabajadores de esa fábrica por no querer seguir siendo instrumento de sus fines políticos, se encuentran actualmente en huelga, a fin de que sean destituídos los doce desvergonzados que la flamante Crom sostiene para seguir sembrando la cizaña entre los trabajadores. Y como solidaridad con esos compañeros, los sindicatos de las fábricas de San Ildefonso y San Antonio Abad los han secundado, y no será remoto que toda la Federación del Ramo Textil siga el mismo camino, a efecto de conseguir el justísimo deseo de que se trata.

Cuando entre los obreros adheridos a la Crom hay alguno que no está de acuerdo con ellos, hacen huelga y las fuerzas del gobierno ayudan a la expulsión de los «rojos». Pero en el caso de «La Colmena», son las mismas fuerzas, al servicio de la «vaqueta», las que sostienen a ese grupo de imbéciles que desempeñan la tarea de asesinar obreros.

Ningún trabajador digno debe permitir semejante infamia.

# OBREROS QUE SABEN DEFENDER SU SINDICATO

El burgués de la fábrica «El Salvador», contando con un grupito de lacayos que tiene a su servicio, ha pensado destruir la organización de los obreros de esa fábrica; para lo cual, uno que se creía más carnero pretendió hostilizar a los compañeros, haciéndoles ver con eso que a servil y rastrero nadie le gana. Mas los trabajadores pararon a tiempo el golpe, advirtiendo al burgués que si no acorta un poco la cadena con que ata a sus perros, las responsabilidades correrán de su cuenta.

Así es como debe procederse, compañeros.

# HUELGA DE SOMBREREROS

Difícilmente se podrá encontrar un gremio más explotado que el de los sombrereros. En «El Castor» se trabajan diez horas y media por sueldos irrisorios. Las mujeres, en el departamento de costura, reciben cuarenta centavos diarios y se les exige que lleven costura a sus casas para hacerla en la noche y volverla a la mañana siguiente. Además, multas, majaderías de capataces, etc., etc.

Y para abolir todas estas infamias y pedir aumento de sueldo, los operarios de la fábrica de sombreros mencionada se han lanzado a la huelga. La Crom, cumpliendo con su deber, está prestando apoyo al burgués, porque, según el cretinismo de los vividores que la sostienen, no deben tolerarse más huelgas porque hay que ayudar al «compañero» Calles a hacer próspera y feliz a la patria.

El escaso personal que por ignorancia no ha secundado el movimiento, ha sido reclutado por la Crom para formar una «unión» que contrarreste la acción de los obreros sindicados.

Urge que los trabajadores se preparen para ir en ayuda de los compañeros sombrereros.

# TELEGRAMA DE TAMPICO

Ya en prensa esta edición, recibimos el siguiente satisfactorio mensaje, que ampliaremos con los debidos detalles en su oportunidad:

**"Sindicatos campos petroleros mantienen huelga firmemente. Hoy obtúvose primera victoria reconocimiento. Bandera C. G. T. reafírmase. Saludos anarquistas.—VALADEZ."**

**NUESTRA PALABRA**

SEMANARIO, ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN GENERAL DE TRABAJADORES, ADHERIDA A LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Se publica el jueves de cada semana

OFICINAS:
PLAZA DE LAS VIZCAINAS, 3
Teléfono Ericsson 90-70

Paquete de 10 números, $ 0.50

ADMINISTRADOR:
Teodoro Pichardo

Dirección: APARTADO POSTAL 1056

## SINDICATO ORGANIZADO EN OAXACA QUE SE ADHIERE A LA C. G. DE T.

Como mentís a los vaquetones, que para cubrir un tanto su desprestigio, están propalando la especie de que la C. G. T. está en trámites para fusionarse con el cuartel que el gobierno tiene establecido en Belisario Domínguez, 64, hoy anotamos la adhesión de un nuevo organismo obrero, que venciendo múltiples dificultades, ha mandado delegados a ofrecer su adhesión a la C. G. T., por reconocerla como la única entidad de principios y de lucha contra el capitalismo y sus tentáculos.

Sindicato de Checadores, Estibadores y Jornaleros, es el nombre del conjunto de explotados, dispuesto a defenderse de la rapacidad de las compañías que explotan los plantíos de plátano en el Estado de Oaxaca.

Los compañeros miembros de este Sindicato, una vez dentro del organismo libertario, sabrán aportar su esfuerzo solidario en pro de todos los oprimidos que busquen reivindicarse por medio de sus propias fuerzas, sin arrodillamientos políticos de ninguna especie.

Y para que las relaciones con los demás trabajadores sean desde luego efectivas, damos los nombres de los compañeros que integran el Comité administrativo: secretario general, Tomás Arróniz; secretario del interior, Cástulo Contreras; secretario del exterior, Ernesto López; tesorero, Pedro Lira; vocales primero, segundo y tercero, respectivamente, Narciso Murcia, Moisés Domínguez y Luis Oseguera. Dirección: El Hule, Ferrocarril del Istmo, Oaxaca.

Recomendamos a las agrupaciones adheridas tomen debida nota.

# LA SITUACION ACTUAL EN RUSIA

Es difícil definir el régimen estatista-comunista-capitalista que domina actualmente en Rusia con los viejos términos empleados en la economía política. ¿Es capitalismo comunista o comunismo capitalista? Lenín mismo definía a menudo este régimen como un concubinato históricamente inevitable de cuatro formas de propiedad. Al ir a la bancarrota de sus tentativas de regularizar la vida económica del país según un plan único, el partido reinante consintió una entente con una parte de la antigua burguesía concediéndole la libertad de explotar el trabajo del pueblo. Pero el «alto mando», que llaman a la gran industria, quedó sin embargo en manos del «Estado proletario», es decir, del Soviet panruso de la economía popular y diferentes trusts. Ahora bien, todas las empresas del Soviet de la economía popular y de los trusts han sido puestas bajo el cálculo económico, es decir, burgués y capitalista. No hay más que un solo dios en esas empresas estatistas «proletarias»: el «tchervonetz» (unidad de la nueva moneda rusa). No en vano el comisario del pueblo para el comercio exterior, Krassin, se glorifica últimamente, diciendo que el «tchervonetz» era tan estable como el dólar. Esa locura del «tchervonetz» que se desencadena en nuestra patria socialista, es una de las causas de la crisis que sufrimos actualmente. La gran industria, que se encuentra en manos del Estado, está en una situación catastrófica. En el comercio del Estado domina la estagnación: el campesino, el obrero y el pobre en general, no tienen con qué comprar los productos de la industria del Estado. Los publicistas oficiales se consuelan diciendo que semejantes crisis son también propias de los regímenes capitalistas. Sí; que los obreros de todos los países graben para siempre en su memoria que el régimen estatista comunista, no los liberta de todas las bellezas del régimen contemporáneo: el hambre, la desocupación, las crisis económicas, etc... No en vano Mussolini, los senadores americanos y la burguesía francesa, se preparan a acoger a la República rusa federal de los Soviets en la familia de los Estados civilizados (?). El comunismo estatista ha mostrado definitivamente su faz burguesa y reaccionaria. He ahí por qué una parte de la burguesía internacional busca la alianza con la burguesía sovietista: hay aún ciertos círculos de la burguesía que no se dieron cuenta todavía de la misión contrarrevolucionaria del poder sovietista en la arena mundial, que no comprendieron todavía que mató la revolución social en occidente con su política interior y exterior.

El cambio de espíritu de la emigración blanca y «petluriana», así como de la burguesía y de la «inteligentzia» en el interior; la acogida de varios de esos elementos por el poder sovietista; el paso a su servicio de figuras tan notables como Slastchoff, Tutunik y Grouchevsky, — todos esos hechos confirman plenamente la justicia de nuestra definición del comunismo estatista como contrarrevolucionario en su esencia y restaurador en sus tendencias. He ahí por qué el partido comunista que domina en Rusia, comienza, en tanto que partido de orden y de un poder de hierro, a imponerse a los elementos monárquicos; he ahí por qué se afirma y se refuerza el golpe dado por los «smenovieknovtzi», guiados por los octubristas de la derecha Bobristcheff-Puchkin y Klutchevsqui y el monárquico extremista Culguine. El «smenoviekostvo» es la ideología de esa parte políticamente educada y desgajada de la «inteligentzia» y de la burguesía que vuelve a encontrar su situación privilegiada y ve en las instituciones de violencia creadas por el partido comunista la defensa contra las revoluciones populares y también el instrumento de la restauración de su dominación política. En los medios clericales existen igualmente dos corrientes llamadas de la «iglesia viva», que reconocen el poder existente como fuerza capaz de crear un buen Estado nacional. En la víspera de las últimas solemnidades octubristas, el sínodo de la iglesia renovada envió a todas partes una circular telegráfica prescribiendo Te Deum en ocasión de sus fiestas. Un poco antes, el concilio eclesiástico panruso había decidido comenzar a predicar en favor del poder sovietista. Por tanto, todas las fuerzas tenebrosas del antiguo régimen se concentran alrededor del «gobierno obrero y campesino».

La situación de las masas obreras de las ciudades, a pesar del mejoramiento aparente a consecuencia de la libertad concedida al capitalismo privado, se vuelve más y más insoportable bajo todos los aspectos. El salario calculado en «rublos reales», disminuye continuamente. El precio de los productos de primera necesidad aumentó 500 por 100 en el transcurso de un mes. Los salarios de los obreros ferroviarios de Moscú-Briansk eran, en el mes de septiembre del año pasado, de seis billones más un billete de viaje gratis pagado por el Estado. El billete gratuito es dado a los obreros para que se procuren objetos a precios reducidos, es decir, para facilitar la especulación. En Rusia, como en todas partes, nadie está privado de la libertad de especular y de comerciar, ni del derecho de enriquecerse o de morir de hambre. El trabajo a destajo y el sistema Taylor están a la orden del día en casi todas las fábricas. Este sistema desarrolla en las obreros los instintos más bajos: mata toda iniciativa de solidaridad y lleva a la degeneración física. Sobre todo en la costura, el sistema Taylor es aplicado particularmente y la situación de los obreros y de las obreras es espantosa. El obrero debe emplear hasta sus últimas fuerzas a fin de poder ganar trabajando a destajo, algunos «tchervontzi» más. La Comisión médica para la protección al trabajo constató la tuberculosis en la mitad de los obreros ocupados en la industria de la costura del Estado en Kiev. De un «surmenage» semejante resulta un acrecentamiento de la tuberculosis. Es natural que con tal sistema de trabajo, la jornada de ocho horas, de que están orgullosos los escribidores oficiales, no es en Rusia más que una ficción. Y en cuanto a las «leyes obreras», la protección de la infancia y la maternidad, así como todas las comisiones para el mejoramiento de la existencia de los obreros, no es más que una miserable caricatura de las leyes y de la filantropía burguesas. Aunque por motivos diplomáticos, enunciados en «¿Qué quiere usted?» de Lenín, Stekloff, el artículo penal contra las huelgas ha sido suprimido en el nuevo código criminal. En realidad, conforme a la resolución del último Congreso del partido comunista ruso, las huelgas de Estado proletario, aun en las empresas privadas, están prohibidas, porque perjudican el desenvolvimiento de las fuerzas de la producción. Es así como el despotismo rojo, bajo la protección de la gendarmería comunista, el capital privado y el Estado, devora el cuerpo y el alma de los obreros.

*(Continuará.)*

## Nuestra Moral

Llamándonos anarquistas, declaramos por adelantado que renunciamos a tratar a los demás como nosotros no quisiéramos ser tratados por ellos; que no toleramos más la desigualdad, lo cual permitiría a alguno de entre nosotros ejercitar la violencia o la astucia o la habilidad del modo que nos desagradaría a nosotros mismos. Pero la igualdad en todo — sinónimo de equidad — es la Anarquía misma. ¡Al diablo el «oso blanco» que se abroga el derecho de engañar la sencillez de los otros! No le queremos, y lo suprimimos por necesidad. No es únicamente a esa trinidad abstracta de la Ley, Religión y Autoridad, a quien declaramos la guerra.

En llegando a ser anarquistas se la declaramos al cúmulo de embustería, de astucia, de explotación, de depravación, de vicio; en una palabra, de desigualdad, que han vertido en los corazones de todos nosotros. Se la declaramos a su manera de obrar, a su manera de pensar. El gobernado, el engañado, el explotado, la prostituta, etc., hieren ante todo nuestros sentimientos de igualdad. En nombre de la Igualdad, no queremos ya ni prostitutas, ni explotados, ni engañados, ni gobernados.

P. KROPOTKINE.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

# EL ANARQUISMO COMO MOVIMIENTO SOCIAL HISTORICO

Palpamos diariamente un ejemplo de que los movimientos sociales son inspirados por algunas ideas y sentimientos simples y no por graves razonamientos académicos. En el movimiento obrero moderno existen dos tendencias claramente definidas irreconciliables: el marxismo y el anarquismo. Es una verdad que no merece demostración, porque se constata a cada instante, que son muy pocos los marxistas que leyeron una página de Carlos Marx. La famosa obra *El Capital* es leída por los eruditos de la ciencia burguesa, no por los marxistas; de ella no tienen la más leve noción los millones de adeptos del socialismo autoritario. Y no nos sería muy difícil demostrar que Marx mismo es contrario a muchas afirmaciones históricas del marxismo. Pero el hecho de que el marxismo esté en contradicción con Marx no lo debilita en absoluto, porque jamás tuvo en el movimiento obrero muchos lectores la metafísica del autor de *El Capital;* el marxismo es un producto histórico que hubiera nacido sin Marx y que responde a la mentalidad de una parte de los seres humanos que no logró desprenderse de la influencia de siglos y siglos de servidumbre y de autoridad. Y poco más o menos diríamos del anarquismo; nosotros no calculamos el número de nuestros camaradas por las ediciones de nuestros libros o de nuestra prensa; sabemos que existen centenares de millares de anarquistas que no leyeron jamás un libro de Bakunin y de Kropotkin; saben que el anarquismo es un movimiento que tiende a la abolición del Estado, de toda autoridad, de todo privilegio, que aspira a la igualdad de los seres humanos, que predica el apoyo mutuo y la libre iniciativa, y eso, que lo saben por la tradición, porque se repite de padres a hijos, de generación a generación, les basta para empuñar la bandera de la anarquía y morir por ella si es necesario. Para ellos tiene muy poca importancia la armonía del anarquismo con los postulados darwinianos o con los del idealismo de la escuela de Marburgo, y para el movimiento en general el caso es muy idéntico.

Si el anarquismo fuera dependiente de pensadores o de filósofos individuales, quedaría estancado en la impotencia o presentaría cada año nuevo aspecto; seguiría los caprichos de la moda y perdería el contacto con su misión, que es la continuación histórica de un movimiento de reivindicación de sagrados derechos humanos.

Estamos muy lejos, sin embargo, de ser fatalistas y de negar a la voluntad sus derechos; creemos que en este sentido la interpretación y la actitud de Malatesta es, desde todos los puntos de vista, la más acertada y armónica con la naturaleza del movimeinto revolucionario anarquista.

Pero sostenemos que todos nuestros esfuerzos deben tender a fortificar el movimiento histórico libertario y no a crear capillas doctrinarias, que sólo reflejan vanidades individuales y que no pueden menos de dañar el conjunto de las fuerzas antiautoritarias. Es cierto que se puede llegar por muchos caminos, menos por el de la autoridad, al reino de la libertad; por eso no podríamos prestigiar un método único de lucha y de propaganda.

Partidarios del movimiento sindical o del grupo de afinidad, especializado en la acción antimilitarista o educativa, podemos engrosar, enriquecer el movimiento social histórico del anarquismo, siempre que no pretendamos haber descubierto la piedra filosofal y tener, por consiguiente, derecho a levantar una iglesia y a oficiar en ella de supremos sacerdotes.

Cuando Rocker explicó en el congreso de Erfurt (1922), de los anarquistas sindicalistas alemanes, la significación del federalismo, puso bien de manifiesto lo que es un movimiento revolucionario en oposición al particularismo, o, mejor dicho, al ilogismo de los que suponen poder mejorarle con sus incesantes recetas y panaceas que lo desviarían de sus cauces naturales. Así como no hay derecho a perturbar con nuestros descubrimientos personales la labor de una organización que no quiere aceptarlos, tampoco debemos obstaculizar la evolución de un movimiento social que no admite todos los días nuevos Moisés. La revisión que necesita el anarquismo es impuesta por las mismas circunstancias de la vida. Hoy, por ejemplo, no leemos sino a título de curiosidad el *Catecismo revolucionario*, de Netchaef, o la *Revolutionaere Kriegwissenschaft*, de Most, y no admitimos sus principios.

Para operar esta revisión hubieran sido inútiles las lamentaciones y los aspavientos hace cincuenta años; bastaron algunas décadas, sin embargo, para que la táctica recomendada en esos escritos quedara fuera de aplicación, sin necesidad de recurrir a grandes disquisiciones metafísicas. La revisión se ha realizado en ese punto como se realiza en todos: de un modo completamente natural y no cuando espíritus más o menos inquietos y atormentados la solicitan, pues, como Bakunin nos ha sugerido en más de una ocasión, los problemas que a nosotros nos toca resolver son de orden social, no individuales.

El anarquismo, como movimiento social histórico que es, no será ni debe ser dirigido, ni estará ni debe estar supeditado a lo que nuestro camarada Archinof, el autor del libro *Istoria machnovskoge dvigenia*, llamaría la «inteligentzia», es decir, el extracto instruído de origen universitario o burgués.

Bienvenido todo profundizamiento de nuestras ideas, todo descubrimiento de un nuevo matiz, toda sugestión en el sentido de una ampliación y de una solidificación de la acción y de la propaganda anarquistas; si conseguimos que todos nuestros comaradas sean también revolucionarios conscientes, instruídos, es decir, *cerebralmente* anarquistas, tendremos motivos para alegrarnos, pero no olvidaremos que la base de todo es ser anarquistas de corazón; sin esto no constituiremos un movimiento histórico y caeremos muy a menudo en sutilezas doctrinarias que pesarán como cadenas a nuestros pies.

Vemos con simpatía las aficiones de algunos camaradas a comparar y a poner en armonía nuestras ideas con los resultados de tal o cual investigación científica o filosófica; hasta los alentamos a ello; sin embargo, en nuestro fuero íntimo, si auscultamos las palpitaciones del corazón del movimiento anarquista, comprobaremos que con la aprobación o contra la aprobación de la ciencia y de la filosofía, marcharemos adelante, probando en la piedra de toque de la realidad la virtualidad de nuestros postulados.

Los errores que puedan contener las ideas anarquistas no nos inquietan extraordinariamente; con el corazón sentimos que son justas sus aspiraciones cardinales y contribuimos con nuestro esfuerzo a realizarlas.

Los errores en un movimiento social vivo son menos peligrosos que las verdades embalsamadas y cristalizadas. Y además, lo que el corazón nos dice que es justo y que es bueno, no podrá menos de ser también verdadero.—D. A. DE SANTILLÁN.

# Trabajadores: ¡Engrosad las Filas de los Libertarios!

Los trabajadores, frente al engaño de sus verdugos, no han querido entender que para sostenerse un gobierno, únicamente le basta decir al proletariado que es el gobierno del pueblo, que es el gobierno radical, que por medio de una legislación sabia en sus decretos y leyes, hará la felicidad de los trabajadores. Pero la realidad, ¿cuál es? Indudablemente que la antítesis de todas las promesas que oyeron los trabajadores en su programa de mentiras y estacazos; los crédulos compañeros que están mangoneados por el grupo malvado que se le denomina «Apostolado de la Vaqueta», a decir verdad, creo que ya estarán convencidos de lo que significan sus promesas, que los trabajadores, a fuerza de pensar en un mejoramiento inmediato, olvidan sus miserias y sufrimientos y les creen, mas la realidad les habrá traído el convencimiento de que lo único que han conseguido, no es ciertamente otra cosa que enriquecer al grupo de tiranos envilecidos por el oro de los capitalistas y gobernantes; las riquezas de que hacen escandalosa ostentación esos individuos, es indudablemente el insulto más sangrante que ha recibido el proletariado de la Región de México en estos últimos tiempos, en que los valores morales han sido relajados por la canalla amarilla. De ahí, pues, que la Confederación General de Trabajadores siempre esté en pugna (no con los trabajadores que están dentro de la CROM., no) con ese grupo que sin programa y sin tendencias ha atrofiado el cerebro de algunos miles de trabajadores, para que de ese modo se retarde más y más la revolución libertaria, revolución que tanto los gobiernos como la casta capitalista teme; pero no importa, parias del taller, de la fábrica, del campo y de la ciudad, la revolución ya se vislumbra en el horizonte de nuestros sueños tomando forma de realidad, ya se divisa la alborada de nuestra redención; centenares de miles de proletarios trabajan día y noche en todos los rincones de la tierra para hacer esa grandiosa revolución, que nos dará la sublime oportunidad de saciar nuestros odios por tanto tiempo contenidos. Y mientras tanto, proletarios de la Región de México, unificaos en las filas revolucionarias de la Confederación General de Trabajadores, trabajad con vuestros hermanos los internacionalistas, para lograr el advenimiento de la libertad humana. Entended, pueblo trabajador, que las leyes y los dioses, lejos de sacaros de la miseria y la obscuridad, os hundirán en los abismos de la muerte y del sufrir. Sed, pues, rebeldes, y preparaos para dejar hijos libres y no envilecidos esclavos. Repudiad a la canalla dorada que cual sirena maléfica os canta que las leyes harán la felicidad de vuestros hogares; decidles que ya vuestro cerebro ha hecho luz y que estáis convencidos de que la ley y los dioses no son otra cosa que cadenas; decidles que el progreso no será detenido, ni con sus dioses ni con sus micos uniformados, porque ante los prejuicios de antaño está la consciencia de hogaño, que con conocimiento exacto de la Natura, ya no se prestará a perpetuar el reinado de la injusticia y de la barbarie.

A. GUADARRAMA.